

# Solidaridad y Ciudadanía: ¿Mundos paralelos o conectados?



■ Autores: Roberto González y Siugmin Lay.

Este número de MIDEvidencias reporta resultados de la encuesta Foco Ciudadano de MIDE Sociedad realizada a 1300 personas entre 18 y 64 años de zonas urbanas de Chile. En su segundo módulo, la encuesta indagó distintos aspectos de las esferas social y psicológica asociados al desarrollo de diversas conductas de ayuda (donación de dinero, material y de tiempo) que realizan los chilenos. A partir de estas conductas de ayuda se calculó el Índice de Solidaridad, el que se comparó con lo observado en encuestas anteriores. Adicionalmente, se analiza en qué grado las conductas de ayuda medidas en este índice, se vinculan o no a un conjunto de actitudes y conductas en la esfera política, y a diferentes perfiles de participación política en Chile reportados previamente en MIDEvidencias. Se observó que a medida que aumentan los niveles de eficacia política percibida, de confianza en las instituciones, interés por los temas de la esfera política, participación electoral y los niveles de identificación nacional, aumentan significativamente las conductas de ayuda que realizan los chilenos. Globalmente y de acuerdo con lo esperado, se constata que el compromiso cívico se relaciona con las conductas de ayuda orientadas al desarrollo de la cohesión social.

Comprender por qué las personas nos sentimos motivadas a ayudar a otros ha sido una temática que la psicología en general y la psicología social en particular han abordado por décadas (Schroeder, Penner, Dovidio, & Piliavin, 1995). Desde nuestra perspectiva, una de las principales razones que explican por qué las conductas de ayuda constituyen un área de alto interés para la psicología social y otras disciplinas de las ciencias sociales, radica en que suelen estar dirigidas a satisfacer las necesidades de personas que son parte de los grupos más postergados de la sociedad. Aun cuando Chile ha experimentado un crecimiento económico relativamente sostenido durante las últimas décadas, todavía persisten altos niveles de inequidad y pobreza en nuestro país (la pobreza se sitúa en torno al 13% (Ministerio de Desarrollo Social,

2013)). Dada esta situación, resulta esencial estudiar las condiciones y los procesos que motivan a los chilenos a ayudar a otros que lo necesitan. Con este propósito, la encuesta Foco Ciudadano estudió distintos aspectos de la esfera social y psicológica que se asocian al desarrollo de distintas formas de ayuda (de dinero, material y tiempo) que realizan los chilenos.

Adicionalmente, estudiamos la noción de “involucramiento ciudadano” (Bobek, Zaff, Li, & Lerner, 2009) que está siendo reconocido cada vez con más fuerza como un ingrediente esencial de la cohesión social (Kearns & Forrest, 2000). Al respecto, varios estudios han enfatizado que las personas que tienen una activa participación en la vida cívica (votan o se vinculan a comunidades formales o



informales en busca del interés colectivo) tienen una mayor probabilidad de tener un mejor desarrollo a lo largo de sus vidas (Flanagan & Faison, 2001). Por otra parte, las conductas prosociales, aquellas orientadas a ayudar a los necesitados, tales como donar dinero, cuidar o consolar a otros, se asocian a mayores niveles de involucramiento o compromiso ciudadano (Bobek et al., 2009; Eisenberg, Spinrad, & Knafo, 2014; Eisenberg et al., 1999; Luengo Kanacri et al., 2014).

En base a esta literatura, resulta relevante preguntarse si existe o no una asociación entre un conjunto de actitudes y conductas políticas convencionales y distintas formas de ayuda en la sociedad chilena. ¿Exhiben más conductas de ayuda los chilenos que más participan en la vida cívica (votan), que confían en las instituciones, que sienten que pueden influir en el sistema político, que se identifican con la nación y se interesan por la política?

Estas preguntas cobran especial relevancia a la luz de los hallazgos revelados en el [primer reporte de Foco Ciudadano](#) (De Tezanos-Pinto, Cortés & Concha, 2016) en el cual se mostró un panorama muy poco optimista de los chilenos respecto del sistema político. ¿Son quienes más desconfían, deslegitiman y participan menos del sistema político chileno quienes también exhiben menos conductas de ayuda en comparación a aquellos que tienen alta desconfianza del sistema político pero participan? Y, ¿qué ocurre con las conductas de ayuda de aquellos que exhiben bajos niveles de participación y de desconfianza o la de los chilenos que tienen relativa alta participación y bajo nivel de descontento? A través de estas preguntas exploraremos la tesis de la “desvinculación ciudadana” que apunta a mostrar que la desafección del sistema político, como consecuencia de la falta de participación y alta desconfianza, puede también llevar a los ciudadanos a desvincularse de otras formas de acciones que promueven la cohesión social, como las conductas prosociales. En este sentido, el deterioro de la confianza en el sistema político en su conjunto, tendría también impacto en la esfera de las conductas de ayuda de los ciudadanos. He ahí la importancia de estudiar este tema de manera sistemática de modo de orientar los esfuerzos a recobrar la confianza en el sistema político y, por esa vía, a promover más involucramiento ciudadano en la vida pública. Este constituye el segundo objetivo que se abordó en la encuesta Foco Ciudadano.

## Encuesta Foco Ciudadano

MIDE Sociedad llevó a cabo esta encuesta en diciembre de 2015 en hogares, utilizando un muestreo probabilístico en tres etapas (manzanas, viviendas e individuos). La muestra final consistió en 1300 personas entre 18 y 64 años de edad de las regiones II, V, VIII, IX y Metropolitana.<sup>1</sup>

Tal como en años anteriores, esta encuesta tenía como finalidad indagar cuán solidarios somos los chilenos y explorar en qué consiste la ayuda que entregamos a otros, junto con analizar las actitudes y creencias que se relacionan con la solidaridad. Con esta finalidad, se les preguntó a los encuestados la frecuencia con la que en el último año han realizado diversas conductas de ayuda orientadas a otros. Estas conductas se agrupan en tres grandes dimensiones: donación de dinero (ejemplo: donar el vuelto en supermercados), donación material (ejemplo: donar alimentos no perecibles) y donación de tiempo personal (ejemplo: realizar visitas a enfermos en hospitales o realizar clases gratuitas). Con el promedio de estas tres dimensiones se genera el Índice de Solidaridad Global cuyo rango, al igual que el de las dimensiones, varía entre 0 –ausencia total de conductas de ayuda- y 10 –máximo nivel posible de conductas de ayuda-.

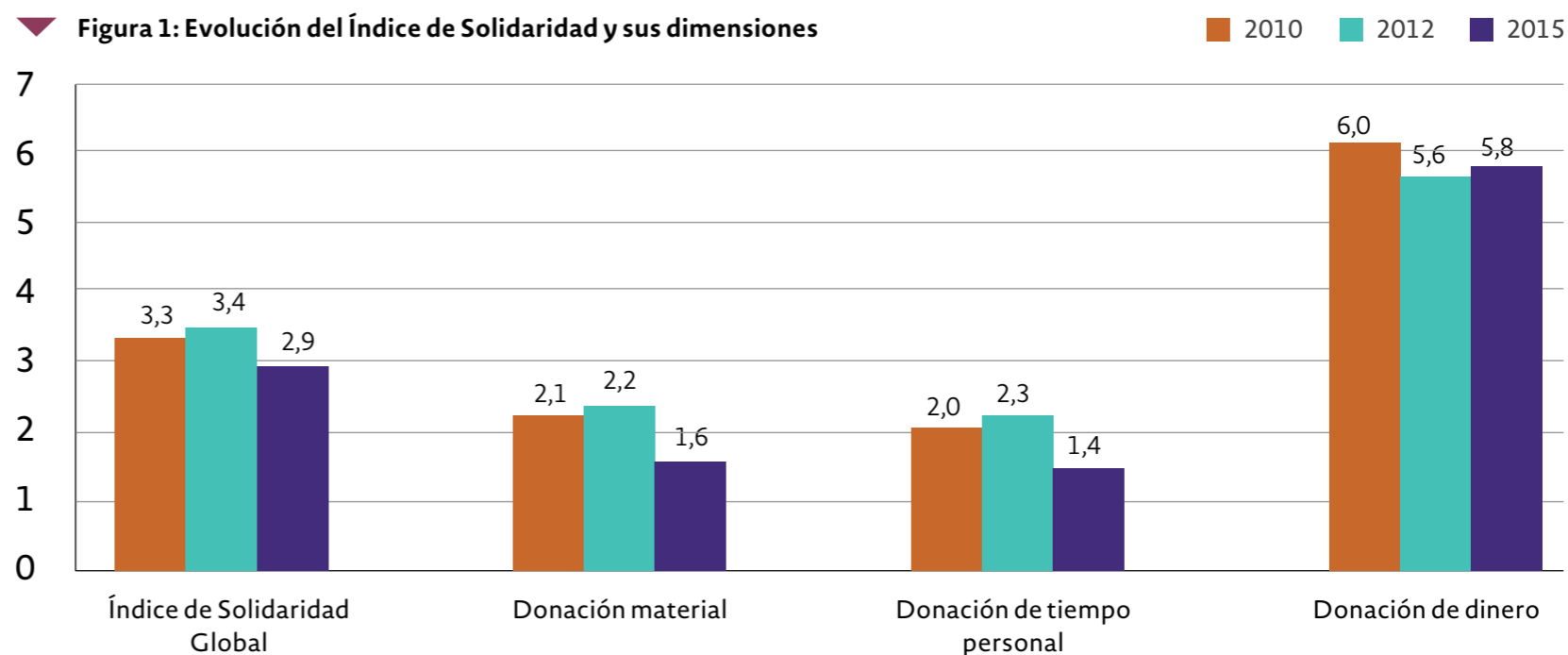
Es de gran importancia considerar el contexto en el que se llevó a cabo la medición, ya que durante 2015 se registraron hechos relevantes. Primero, Chile experimentó gran cantidad de desastres naturales en distintas zonas del país. Segundo, se generó una fuerte discusión pública, que continúa hasta el día de hoy, referida a temas de desigualdad económica e inequidad social asociada a la discusión de muchos proyectos de ley enviados al parlamento (discusión post reforma

tributaria, reforma laboral, reforma educacional, entre otras). Al mismo tiempo salieron a la luz pública numerosos hechos de corrupción, tráfico de influencias y abusos de poder en las esferas política, militar, religiosa, empresarial y deportiva. Estos hechos han tenido un claro correlato en la opinión pública, que presenta altos niveles de desafección con el sistema político (ratificado en varias encuestas).

## ¿Cuán solidarios somos los chilenos?

El Índice de Solidaridad Global 2015 alcanzó un **2,9**, valor muy por debajo del punto medio (5 puntos) de la escala del Índice. Los valores obtenidos en las dimensiones de donación material y de tiempo personal también fueron bajos, **1,6** y **1,4** respectivamente. Sin embargo, la dimensión de donación de dinero se ubicó por sobre el punto medio de la escala de la dimensión, con un valor de **5,8**. Lo que se traduce en que los chilenos realizaron más conductas de ayuda a través de la donación de dinero en comparación a la donación material y de tiempo personal (ver Figura 1).

Figura 1: Evolución del Índice de Solidaridad y sus dimensiones



Nota: 1- Índice de Solidaridad Global es el promedio de las tres dimensiones. 2- Todas las comparaciones entre los niveles actuales y los reportados en los años anteriores arrojaron diferencias estadísticamente significativas, a excepción de la dimensión donación de dinero en la que no se observaron diferencias

1. El margen de error de esta encuesta fue de 2,7% con un nivel de confianza del 95%.

Al analizar la evolución de la solidaridad de los chilenos a lo largo del tiempo, se observa que hubo bajas significativas en el Índice de Solidaridad Global y en las dimensiones de donación material y de tiempo personal entre 2010 y 2015. De hecho, la baja más significativa ocurre en esta última dimensión. La única excepción a esta tendencia se observa en la dimensión de donación de dinero, en la cual se constató una leve baja respecto del año 2010, y una ausencia de diferencia respecto del año 2012 (ver Figura 1). Es decir, se mantuvo estable comparado con el año anterior pese al contexto nacional, dado que ocurrieron ocho catástrofes.

Al analizar el índice en función de factores sociodemográficos, se constata que al igual que años anteriores las mujeres reportaron mayores niveles en el Índice de Solidaridad Global que los hombres, mientras que las personas pertenecientes al nivel socioeconómico medio exhibieron un Índice de Solidaridad más alto que las personas de los niveles socioeconómicos bajos y altos. No se constataron diferencias en el Índice de Solidaridad Global por edad, ni por el hecho de residir en regiones o en la Región Metropolitana.

### Actitudes, participación política y solidaridad

¿En qué medida las actitudes y conductas políticas de los chilenos se relacionan o no con las conductas de ayuda que exhiben en el Índice de Solidaridad y sus respectivas dimensiones? Específicamente, se analizó el patrón de relaciones entre el índice y cinco conceptos:

a) el nivel de eficacia política percibida (Reef y Knoke, 1993) o grado en que los ciudadanos sienten que pueden influir en el sistema político a través de las decisiones que toma su municipio, el Gobierno y las leyes que se discuten en el Congreso; b) el grado de importancia que le otorgan los chilenos a los temas políticos que se discuten a nivel nacional; c) la participación electoral previa, referida a la cantidad de veces que los encuestados reportan haber votado en elecciones presidenciales, de senadores y diputados y de alcaldes; d) los niveles de confianza que tienen las personas respecto de distintas instituciones del sistema político nacional (Segovia, Haye, González, Manzi, & Carvacho, 2008), tales como el Congreso Nacional, los Tribunales de Justicia y el Gobierno; y e) el nivel de identificación nacional (González, Manzi, & Noor, 2011) referido al grado en que los chilenos se identifican con la nación, se sienten orgullosos de ser chilenos y comprometidos con sus compatriotas. Se evaluó la relación entre estos conceptos y las distintas formas de solidaridad, controlando por género, edad y nivel socioeconómico de los encuestados.

Los resultados revelaron que efectivamente existe una relación positiva entre la realización de conductas de ayuda y un conjunto de actitudes y conductas de la esfera política y ciudadana (ver Figura 2). En efecto, sistemáticamente se constata que a medida que aumentan los niveles de eficacia política percibida, de confianza en las instituciones, el interés por los temas de la esfera política, la participación electoral y los niveles de identificación nacional, aumenta sig-

nificativamente el Índice de Solidaridad y, por ende, las conductas de ayuda que realizan los chilenos. En otras palabras, y de acuerdo a lo esperado, el involucramiento o compromiso cívico tiene correlatos en la esfera de las conductas de ayuda orientadas al desarrollo de la cohesión social. Este patrón de resultados se observa de la misma forma en la dimensión de donación de dinero, mientras que en la dimensión de donación material y de tiempo los resultados son algo más matizados.

Con la finalidad de explorar si el desencanto con el sistema político se relaciona con la desvinculación de otras conductas asociadas al fortalecimiento de la cohesión social, tales como las conductas de ayuda, se utilizaron los cuatro perfiles de participación política propuestos por [De Tezanos-Pinto et al. \(2016\)](#). Estos cuatro grupos resultan de combinar grados altos o bajos de participación y de desencanto con el sistema político chileno. Un alto porcentaje de los chilenos (53%) exhibe el perfil de desilusionados retraídos, que presentan baja participación y altos niveles de desencanto; este grupo es seguido por quienes exhiben bajos niveles de participación y de desencanto (los conformistas retraídos, 32%). Los desilusionados rebeldes, por su parte, corresponden a aquellos chilenos que exhiben altos niveles de participación y de desencanto (12%) y finalmente están los conformistas integrados un grupo muy minoritario que muestra en términos relativos, alta participación y bajo nivel de desencanto (3% de la muestra).

Figura 2: Actitudes, participación política y conductas de ayuda

		Variables de Solidaridad			
		Índice de Solidaridad	Donación Material	Donación de tiempo	Donación de dinero
Eficacia política	Baja				
	Alta				
Importancia de la política	Baja				
	Alta				
Participación electoral	Baja				
	Alta				
Confianza en instituciones públicas	Baja				
	Alta				
Identidad chilena	Baja				
	Alta				

Nota: En cada celda las barras de color rojo y azul indican que la diferencia entre niveles altos o bajos de las actitudes políticas respectivas, son estadísticamente significativas; las barras en gris corresponden a diferencias estadísticamente no significativas.

Los resultados revelaron que los desilusionados rebeldes reportan los mayores niveles en el Índice de Solidaridad en comparación a los conformistas retraídos y desilusionados retraídos (ver Figura 3), mientras que los conformistas integrados no se distinguen estadísticamente del resto de los perfiles, probablemente debido a la pequeña proporción de encuestados que se agrupa en esa categoría (3%). Cuando se considera tanto el Índice como sus dimensiones específicas, los resultados muestran que los desilusionados retraídos, aquellos chilenos que exhiben una muy baja participación y altos niveles de descontento, presentan los menores niveles de solidaridad; mientras que los desilusionados rebeldes –aquellos que experimentan altos niveles de participación y de descontento– muestran los mayores niveles de solidaridad. Al comparar la dimensión de donación de dinero según los perfiles, no se detectan diferencias significativas entre ellos.

▼ **Figura 3: Perfiles de participación política y conductas de ayuda**

Perfiles de Participación	Índice de Solidaridad
Conformistas integrados (3%)	3,26
Conformistas retraídos (32%)	2,96
Desilusionados rebeldes (12%)	3,31
Desilusionados retraídos (53%)	2,76



### Solidaridad y ciudadanía: mundos conectados

Una de las principales características que como chilenos solemos atribuirnos es que somos solidarios. Esta característica se arraiga aún más en nuestro discurso tras las campañas de ayuda que se organizan después de los desastres naturales que azotan a las diferentes regiones del país, así como también tras las campañas nacionales de donación como la Teletón que cuentan con amplia cobertura en los medios de comunicación masiva. No obstante, los resultados de este estudio permiten concluir en primer lugar, que existe un espacio muy importante para crecer en cuanto a las conductas de ayuda que exhiben los chilenos.

Este año se constató una caída significativa del Índice de Solidaridad, particularmente gatillado por un descenso de las dimensiones de donación material y de tiempo personal. Sin embargo, ello contrasta con la ausencia de cambios significativos en la donación de dinero. Es probable que este último tipo de donación sea más gravitante en contextos como el vivido durante el 2015, cuando las campañas de ayuda

asociadas a las más de ocho catástrofes que vivió el país se orientaron más a la solicitud de ayuda monetaria que de otro tipo. Al respecto, es importante tener presente que existen también otros modos de entregar ayuda, como la donación material y de tiempo, cuyos niveles se encuentran muy por debajo de otras formas de ayuda que realizan los chilenos. Crear conciencia de que estas también son importantes es una tarea pendiente que posiblemente podría realizarse a través de una mayor cobertura en los medios de la labor de voluntarios o de campañas de recolección de materiales que son más sistemáticas en el tiempo y que no necesariamente responden a una situación de emergencia en particular.

En segundo lugar, podemos concluir, como se esperaba, que el nivel de involucramiento cívico se relaciona positivamente con las conductas solidarias. Este hallazgo es muy relevante en la medida que permite afirmar que mientras más los ciudadanos se involucran en el sistema democrático, por ejemplo votando en las elecciones, interesándose en los temas políticos que se discuten o percibiendo que pueden influir en el sistema político, más exhiben conductas de

ayudas y viceversa. Más aún, aquellos chilenos que tienen mayores niveles de participación política, aun cuando desconfían del sistema político (desilusionados rebeldes), exhibieron los mayores niveles de conductas de ayuda. Por el contrario, los desilusionados retraídos, aquellos chilenos que más desconfían, deslegitiman y menos participan del sistema político, en general exhibieron los menores niveles de conductas de ayuda. Globalmente hablando, podemos observar que el compromiso cívico tiene correlatos en la esfera de las conductas de ayuda orientadas al desarrollo de la cohesión social. Mientras más se estimule la participación ciudadana, en un entorno democrático, las personas estaremos más motivadas a desarrollar conductas orientadas al bien común, ayudando a quienes más lo necesitan.



Estos hallazgos vienen entonces a reafirmar la importancia que reviste para el desarrollo de la cohesión social en Chile la implementación, a nivel nacional, de la asignatura de formación cívica recientemente aprobada en el Congreso Nacional, vinculada al currículo de formación ciudadana. El hecho de que se aborde esta importante temática en el sistema escolar constituye la base para problematizar desde temprano acerca de la importancia del involucramiento ciudadano para fortalecer el sistema democrático como el modelo más apropiado para el desarrollo humano. Comprender y ejercitar los roles propios de la democracia, como lo ha demostrado este estudio, permiten al mismo tiempo fortalecer las conductas de ayuda orientadas al desarrollo del bien común y el involucramiento cívico (Amnå, 2012; Metzger & Smetana, 2009; Bobek, Zaff, Li, & Lerner, 2009). Por medio de la formación ciudadana, orientada a la comprensión del funcionamiento del sistema político nacional, y al fomento de la participación en la institucionalidad democrática, los jóvenes podrán comprender por qué es importante participar en las elecciones, expresar sus puntos de vistas con respeto, influir en decisiones de alto impacto para el país, entre otros aspectos. Ejercer estos derechos permite situar el bien común a la base del desarrollo del sistema democrático. Lo interesante es que por medio de esta vía los ciudadanos también podrán adquirir más conciencia de la importancia de atender y resolver los problemas que afectan a los más desfavorecidos, que nuestra sociedad en su conjunto no ha logrado resolver adecuadamente.

Finalmente, no hay que olvidar que esta relación también puede ser bidireccional. En efecto, el involucramiento en campañas de ayuda y diversas formas de voluntariado podría estimular la participación de los chilenos en el sistema democrático. Fomentar el desarrollo de conductas de solidaridad orientadas a ayudar a los más desfavorecidos en los establecimientos educacionales, organizaciones laborales y en la sociedad civil en su conjunto redundará positivamente en un mayor involucramiento y compromiso cívico. Un país más solidario sin duda buscará proteger y valorar su sistema democrático como fuente esencial de cohesión social.

## Referencias

- Amnå, E. (2012). How is civic engagement developed over time? Emerging answers from a multidisciplinary field. *Journal of Adolescence*, 35(3), 611–627. doi:10.1016/j.adolescence.2012.04.011.
- Bobek, D., Zaff, J., Li, Y., & Lerner, R. M. (2009). Cognitive, emotional, and behavioral components of civic action: Towards an integrated measure of civic engagement. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 30(5), 615–627. doi.org/10.1016/j.appdev.2009.07.005
- De Tezanos-Pinto, P., Cortés, F., & Concha, M. (2016). Participación política y descontento en Chile: Una tensión entre el interés en los temas políticos y la desafección generalizada. *Midevidencias*, 6, 1-6. <http://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2016/MidEvidencias-N6.pdf>
- Eisenberg, N., Spinrad, T. L., & Knafo, A. (2014). Prosocial development. In M. Lamb (Ed.) and R. M. Lerner (Vol. Ed.), *Handbook of child psychology and developmental science* (7th ed.; Vol. 3). Socioemotional processes. New York: Wiley.
- Eisenberg, N., Guthrie, I. K., Murphy, B. C., Shepard, S. A., Cumberland, A., & Carlo, G. (1999). Consistency and development of prosocial dispositions: a longitudinal study. *Child Development*, 70(6), 1360-1372. doi:10.1111/1467-8624.00100
- Flanagan, C. A., & Faison, N. (2001). Youth civic development: implications of research for social policy and programs. *Social Policy Report*, 15(1), 3-14. Recuperado de: <http://www.srcd.org/publications/social-policy-report>
- González, R., Manzi, J., & Noor, M. (2011). Intergroup forgiveness and reparation in Chile: the role of identity and intergroup emotions. In L. Troop & R. Mallett (Eds.), *Moving Beyond Prejudice Reduction: Pathways to Positive Intergroup Relations*. Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Kearns, A., & Forrest, R. (2000). Social cohesion and multi-level urban governance. *Urban Studies* (Routledge), 37(5-6), 995–1017. Recuperado de: 10.1080/0042098005001120
- Luengo Kanacri B.P., Pastorelli C., Zuffianò, A., Eisenberg, N., Ceravolo, R., & Caprara, G.V. (2014). Trajectories of prosocial behaviors conducive to civic outcomes during the transition to adulthood: the role of family dynamics. *Journal of Adolescence*, 37(8), 1529-1539. doi: 10.1016/j.adolescence.2014.07.002
- Ministerio de Desarrollo Social. (2013). Encuesta de caracterización socioeconómica nacional (CASEN). Santiago, Chile. Recuperado de: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen\\_obj.php](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen_obj.php)
- Reef, M.J., & Knoke, D. (1993). Political alienation and efficacy. In J.P. Robinson, P.R. Shaver, & L.S. Wrightsman, L.S. (Eds.). *Measures of Political Attitudes* (413–464.). San Diego, CA: Academic Press.
- Segovia, C., Haye, A., González, R., Manzi, J., & Carvacho, H. (2008). Confianza en instituciones políticas en Chile: Un modelo de los componentes centrales de juicios de confianza. *Revista de Ciencia Política*, 28(2), 39-60. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200002>
- Schroeder, D. A., Penner, L. A., Dovidio, J. F., & Piliavin, J. A. (1995). *The psychology of helping and altruism*. New York: McGraw-Hill.

## Acerca de los autores:

### Roberto González

Psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctor en Psicología Social de la Universidad de Kent, Canterbury, Reino Unido. Profesor titular de la Escuela de Psicología UC. Director Alternativo de Mide UC. Investigador Principal del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES). ([rgonzale@uc.cl](mailto:rgonzale@uc.cl))

### Siugmin Lay

Psicóloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Estudiante de Doctorado en psicología, Royal Holloway, University of London, Reino Unido. (Siugmin. [LayMartinez.2014@live.rhul.ac.uk](mailto:LayMartinez.2014@live.rhul.ac.uk))

## Cómo citar esta publicación:

González, R., & Lay, S. (2016). Solidaridad y Ciudadanía: ¿Mundos paralelos o conectados? *Midevidencias* 7, 1-9. <http://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2016/MidEvidencias-N7.pdf>

## Comité editorial de MIDEvidencias:

Jorge Manzi, María Rosa García y Carlos Cayumán. [midevidencias@uc.cl](mailto:midevidencias@uc.cl)